

Carlos Vázquez Olvera\*

**Resumen:** El texto expone una reconstrucción detallada, esquemática y respaldada con fuentes bibliográficas acerca de las instituciones educativas y los centros de investigación que se han dedicado a la formación de especialistas en el quehacer en los museos, tanto en México como en Latinoamérica y el Caribe. Se explica con precisión la conformación de los planes y programas de estudio, de los cursos de formación y especialización en el quehacer museológico-museográfico, y la importancia de revalorizar las funciones de que se ocupa para apoyar las tareas de conservación del patrimonio cultural del país.

**Palabras clave:** museología, museografía, Escuela Nacional de Conservación Restauración y Museografía, INAH.

**Abstract:** The text presents a detailed, schematic reconstruction backed by bibliographical references on educational institutions and research centers devoted to training specialists who work in museums in Mexico, Latin America, and the Caribbean. Explanations cover plans and programs of study, training and specialization courses in the museological-museographic field, and the importance of reappraising the functions that offer support to the preservation of the country's cultural heritage.

**Keywords:** museology, museography, museum studies, National School of Conservation Restoration and Museography, INAH.

# Las escuelas del INAH y la enseñanza de la museografía-museología

INAH Schools and Teaching Museography-Museology

La idea de presentar este tema sobre la reconstrucción de la enseñanza de nuestra especialidad tiene como finalidad el conocimiento y revaloración de la importancia de las instituciones que se han dedicado a la formación de especialistas del quehacer en los museos, no solamente en México sino en Latinoamérica y el Caribe. A través del recorrido por archivos y de conversaciones con actores clave se ha recuperado un conjunto de planes de estudio que da una visión amplia de una diversidad de propuestas formativas, de las materias que las han constituido, así como de la trayectoria de colegas que se han especializado en la docencia. La Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), como un antecedente valioso en el impulso de la formación de personal especializado en nuestro campo de trabajo, y la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” (ENCRyM),<sup>1</sup> como semillero de profesionales que ahora ocupan en los museos puestos académicos, administrativos y laborales muy importantes en el rescate, conservación, investigación y difusión de su patrimonio cultural. Es importante mencionar que ambas escuelas son dependencias del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

En la elaboración del artículo, además de las fuentes documentales localizadas en los archivos de la ENAH, ENCRyM y de la Dirección General de Profesiones se emplearon testimonios orales de destacados museógra-

\* Profesor investigador de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH, comisionado al posgrado en arqueología de la ENAH en la línea de investigación: Conservación y gestión del patrimonio arqueológico. Agradezco a Juan Carlos Rico la autorización para reproducir este artículo publicado en Juan Carlos Rico (ed.), *La investigación teórica Museo: del templo al laboratorio*, Madrid, Sílex 2011, pp. 284-319.

<sup>1</sup> El primer intento por acercarme a este tema, específicamente centrado en esta Escuela fue publicado en *Inventario Antropológico*, anuario de la revista *Alteridades*, Universidad Autónoma Metropolitana, vol. 4. Después, con otros datos que enriquecieron el trabajo, participé como ponente en el Seminario Permanente de Museología en América Latina (México, D. F., ENCRyM, 2008). Ahora agregó nuevos datos importantes con los cuales logro presentar una visión actualizada y global.

fos mexicanos<sup>2</sup> exalumnos de la ENAH, quienes posteriormente fueron profesores y desempeñaron un papel importante en la actual ENCRYM.

## Escuela Nacional de Antropología e Historia

### Antecedentes

Como antecedentes pueden tomarse las actividades del antiguo Museo Nacional de Historia Natural, Arqueología, Historia y Etnografía, que durante el Porfiriato fueron especializándose. Se iniciaron en él los primeros trabajos arqueológicos, sus colecciones se incrementaron por medio de adquisiciones y se despertó el interés por el estudio de los objetos recopilados y por la divulgación de sus resultados. La labor de difusión se centró también en trabajos de investigación, documentación y curaduría para exposiciones tanto nacionales como internacionales, de tal manera que “no sólo los objetos de historia natural y de arqueología que posee el establecimiento, sino que inaugura, popularizándolo, el importante estudio de la arqueología mexicana, del que se puede decir que, yaciendo en la oscuridad, sólo a unos cuantos les era dado conocer” (Mendoza; 1987). Además de centro de investigación, el museo fue un sitio importante para la docencia; en él se impartían cátedras y cursos de antropología física, etnología y lengua indígena. El presidente Porfirio Díaz inauguró la efímera Escuela Internacional de Arqueología y Etnología Americana, que funcionó hasta 1911 (Ávila, 1995). Los especialistas que en él participaron estuvieron interesados en la construcción de la ciencia en el país desde la perspectiva del conocimiento positivo y fomentaron integración del país mediante la función social del museo, que iba dirigida a la educación de la población bajo una mirada patriótica (Rutsch, 2007).

El importante desarrollo y la vasta recopilación de objetos sobre historia natural hizo que esta colec-

ción se independizara para instalarse, por acuerdo firmado el 28 de enero de 1909, en el Museo Nacional de Historia Natural en la antigua calle del Chopo de la ciudad de México. Ya sin esta colección, a la anterior institución se le denominó Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, que funcionó irregularmente por las condiciones políticas y sociales que vivió el país durante los años revolucionarios.

El 5 de enero de 1922 se aprobó el reglamento de esa institución que definía claramente un nuevo concepto de museo y sus funciones: adquirir, clasificar, conservar, investigar, exhibir-difundir y “vulgarizar” el producto de las investigaciones realizadas con los objetos relacionados con la antropología e historia de México. Es decir:

[...] el museo, con su carácter de conservador, investigador y docente, cuidará de la selección, exhibición, clasificación, etc., de las colecciones; del enriquecimiento de éstas; de hacer exploraciones y excursiones en territorio nacional, y, si es factible, en el extranjero; de investigar sobre puntos concretos de las materias que cultive; de impartir enseñanza no sólo objetiva, sino por medio de explicaciones escritas y verbales, de los objetos exhibidos...” (INAH; 1990:95).

### Creación de la ENAH en la estructura del INAH

El principal antecedente de la profesionalización de la antropología surgió en 1937, cuando la Secretaría de Educación Pública (SEP) creó el Departamento de Antropología en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas como parte estructural del Instituto Politécnico Nacional (IPN); este departamento quedó integrado por las carreras de Antropología Física, Arqueología, Etnología y Lingüística. Una vez que se creó el INAH el IPN, dado que carecía de infraestructura especializada como laboratorios y bibliotecas, estableció convenios con esta institución, en los cuales quedó establecido el compromiso de la formación de los profesionales por el IPN y que las prácticas las programarían y realizarían los docentes con sus estudiantes en las instalaciones del INAH, además de permitirles el acceso al estudio de sus valiosas colecciones. En la realización de estos proyectos jugaron un papel importante, desde

<sup>2</sup> Esta información es valiosa porque se carece de estudios que permitan la reconstrucción de las etapas relevantes de ambas escuelas. Los testimonios forman parte de mi proyecto de investigación: *Museógrafos Mexicanos*, cuyos productos de éste son los libros de sus respectivas historias de vida.

el Departamento de Antropología, el doctor Daniel F. Rubín de la Borbolla y el doctor Alfonso Caso en el INAH (Núñez, s/f).

Al año siguiente, el 31 de diciembre de 1938, el general Lázaro Cárdenas, entonces presidente de México, expidió un decreto —publicado en el *Diario Oficial* el 3 de febrero de 1939— que promovía la conformación del Instituto Nacional de Antropología e Historia, dependiente de la Secretaría de Educación Pública. Ésta le otorgó personalidad jurídica propia para llevar a cabo sus funciones (INAH, 1963):

Exploración de las zonas arqueológicas del país; vigilancia, conservación y restauración de monumentos arqueológicos, históricos y artísticos de la República, así como de los objetos que en dichos monumentos se encuentran; investigaciones científicas y artísticas que interesen a la Arqueología e Historia de México, antropológicas y etnográficas, principalmente de la población indígena del país y la publicación de obras concernientes a estas actividades.

Los cursos de antropología se iniciaron en 1938, en un anexo del viejo Museo en la calle de Moneda de la ciudad de México. Por el soporte que se le dio al Instituto recién creado, con apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Colegio de México y el propio IPN, se integraron a él las carreras de Antropología, Arqueología, Etnología y Lingüística, de esta manera, “la universidad no sólo reconoció los estudios de la Escuela Nacional de Antropología, sino que los consideró propios, trasladando, a todos los profesores que impartían cátedras de Antropología en la Facultad de Filosofía y Letras, a la naciente escuela” (Rubín de la Borbolla, 1953: 23). Posteriormente, por decreto presidencial del 21 de octubre de 1940, publicado el 5 de noviembre del mismo año en el *Diario Oficial*, se autorizó el ejercicio de estas profesiones a los estudiantes egresados y titulados de las licenciaturas mencionadas;<sup>3</sup> fue así como aparecieron

<sup>3</sup> Dato tomado del proyecto de reforma de la Ley Reglamentaria de los artículos 4° y 5° constitucionales, enviada por el entonces director de la Escuela al director general del inah, el arquitecto Ignacio Marquina, el 28 de julio de 1947 para su tramitación.

las profesiones de antropólogo, etnólogo, lingüista y arqueólogo, entre una lista nacional que incluía además las de geólogo petrolero, ingeniero químico petrolero, ingeniero aeronauta, químico biólogo, médico homeópata, médico cirujano y partero rural, contador público y auditor, entre otras.

Para 1942 la Escuela Nacional de Antropología<sup>4</sup> ya dependía en su totalidad del INAH, por acuerdo 530 del 21 de enero de ese año, y fue entonces cuando la docencia se desprendió del antiguo museo, “el Museo ha cedido a la Escuela las funciones de la enseñanza profesional que tuvo encomendadas durante muchos años, facilitándole, además, el uso de sus colecciones y laboratorios” (ENAH, 1946: 5). La Escuela elaboró su reglamento de funcionamiento y lo presentó a las autoridades de educación el 23 de enero de 1943.<sup>5</sup>

#### *Los estudios de museografía*

El antecedente de la creación de la carrera de museografía en la Escuela Nacional de Antropología fue otorgado el 1 de febrero de 1942 por Alfonso Caso, entonces director general del INAH; sin embargo, “por una omisión lamentable”, las carreras que ofrecía no fueron incluidas entre las profesiones que necesitaban título para ser ejercidas según el artículo 2° de la Ley Reglamentaria de los artículos 4° y 5° constitucionales. Por ello, el director de la Escuela, Pablo Martínez del Río, envió el 28 de julio de 1947 al entonces director del INAH el acuerdo para anexar a ese artículo las profesiones de antropólogo, etnólogo, arqueólogo, lingüista, historiador y museógrafo. Posteriormente,

<sup>4</sup> Los directores de la ENAH han sido los siguientes: Daniel Rubín de la Borbolla (1938-1944), Pablo Martínez del Río (1944-1958), Felipe Montemayor García (1958-1969), Carlos Martínez Marín (1969-1971), Eduardo Matos Moctezuma (1971-1973), Silvia Gómez Tagle (1973-1975), Javier Romero Molina (1975-1979), Mercedes Olivera Bustamante (1979-1981), Gilberto López y Rivas (1981-1985), Manuel Gándara Vázquez (1985-1989), Gloria Artiz Mercadet (1989-1993), Alejandro Figueroa Valenzuela (1994-1994), Francisco Ortiz Pedraza (1994-1996), Alejandro Pinet Plasencia (1996-1999), Florencia Peña Saint-Martín (2000-2003), Francisco Ortiz Pedraza (2004-2007), Alejandro Villalobos (2008 a la fecha). Los datos fueron proporcionados por la licenciada Silvia Prado Camacho, jefa del Archivo Histórico de la ENAH.

<sup>5</sup> El documento fue aprobado el siguiente mes por la SEP según acuerdo 813.

por el acuerdo 758 del secretario de Educación Pública del 14 de febrero de 1946, se anexó la licenciatura en historia a las carreras que impartía la institución; desde esta época se le denominó Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

En el *Anuario de la Escuela Nacional de Antropología* de 1944 se ofrecía, por primera vez en México, a la comunidad estudiantil y, particularmente al equipo de trabajadores del INAH, tanto de sus dependencias en la ciudad de México como del resto del país, la carrera en Museografía:<sup>6</sup>

Para quienes deseen dedicarse a la administración y funcionamiento de museos. Los investigadores no siempre tienen el tiempo necesario ni muchas veces los conocimientos técnicos para convertir un museo en un centro educativo, que es una de sus principales funciones. Es por ello que se necesita de un especialista para que pueda dársele a la institución el encauzamiento debido [...] La idea es preparar técnicamente al personal que ahora trabaja en los museos de México y ofrecer al público una nueva carrera técnica corta.

Para aquellos aspirantes el requisito para inscribirse era el certificado de secundaria o prevocacional; si aspiraban a obtener su certificado debían aprobar 19 materias, hacer prácticas obligatorias de museografía, presentar una tesis y defenderla en un examen final. Los alumnos con estudios de preparatoria concluidos podrían complementar su carrera técnica con cursos de antropología, historia, biblioteconomía o archivología (ENAH, 1946).

De acuerdo con los anuarios de la ENAH, de 1944 a 1949<sup>7</sup> se logró reconstruir la primera propuesta del contenido del programa formativo, muy enfocado a las ciencias sociales, con algunas materias referidas a la museografía, de las cuales únicamente se han encontrado algunos programas con la temática que las conformaba. En opinión razonada del doctor De la Borbolla, “este fue el principio de lo que conside-

<sup>6</sup> A diferencia de los otros documentos encontrados, en los diversos anuarios consultados se presenta esta propuesta formativa como carrera técnica en museografía.

<sup>7</sup> Ubicados en su Archivo Histórico J. Raúl Hellmer P. de la ENAH.

ramos era la carrera de museografía, y el museo nos dio la oportunidad de realizarlo en la práctica, más que en la teoría; la teoría no era más que enseñarles lo que la antropología teórica, la aplicada y la historia les podían dar. Y con eso comenzamos” (Abraham, 1996: 151).

Las materias y algunos de los profesores destacados dentro del campo de la cultura en México que las impartían, de acuerdo con los documentos localizados eran: Idiomas modernos I; II; III (Albert Markwardt y Howard Tessen), Historia del Arte I. General (Carlos M. Lazo), Historia del Arte II. Hispánico (Manuel Toussaint), Historia del Arte III. Prehispánico (Miguel Covarrubias), Historia del Arte IV. Colonial (Historia del Arte V. Moderno\*, Historia del Arte VI. Industrial, Historia del Arte VII. Popular\*, Historia del Arte VIII. No clásico\* (Miguel Covarrubias), Historia del Arte XI. Clásico\*, Historia del Arte X. Medieval\*, Historia del Arte XI. Hispanoamericano\*, Museografía I. Teoría y práctica (Rafael Sánchez Ventura y John MacAndrew), Museografía II. Teoría y práctica (Rafael Sánchez Ventura (teoría) y John MacAndrew (práctica), Museografía III. Teoría y práctica, Museografía IV. Teoría y práctica (Fernando Gamboa), Prehistoria general, Geografía superior, Historia general. Primer Curso, Historia general. Segundo curso, Historia de la Cultura\*\*, Historia antigua de México I\*\* (Wigberto Jiménez Moreno), Historia moderna de México, Arqueología de México y Centroamérica I\*\* (Ignacio Bernal), Etnografía antigua de México y Centroamérica (Paul Kirchoff (1947) y Barbro Dahlgren (1948), Etnografía moderna de México y Centroamérica (Roberto J. Weitlaner), Paleografía I: general\*\*, Técnicas de restauración y conservación (Otto Buterlin (1947) y Mateo Saldaña (1949), Técnicas museográficas (Fernando Gamboa), Dibujo. Primer curso (Luis MacGregor (1948), Dibujo. Segundo curso, Dibujo. Tercer curso (Agustín Villagra), Dibujo. Cuarto curso, Fotografía I (Agustín Villagra) y Maquetas (1949) (Antonio Ruiz). Tres de los cursos marcados con asterisco (\*) podían ser sustituidos por cualquiera de los marcados con doble asterisco (\*\*). A partir del *Anuario de 1948* al nombre de la materia de Dibujo se le agregó “para museógrafos”.

Por esta época un evento internacional importante —no sólo para México sino para la formación de profesionales de museos fue— la realización de la primera Conferencia Internacional de la UNESCO en 1947, cuya sede fue el Museo Nacional de Antropología. A principios de esa década habían salido las colecciones de historia hacia su nueva sede en el Castillo de Chapultepec, donde fue inaugurado el Museo Nacional de Historia el 27 de septiembre de 1944. A Rubín de la Borbolla, como director del museo, le correspondió coordinar las tareas de adecuación de sus instalaciones y proponer una nueva presentación que no fuera la idea de mostrar los objetos acumulados en las salas: “Nos planteamos la necesidad de exponer científica y didácticamente la historia antigua de la cultura americana particularmente de lo que llamamos Mesoamérica y en especial de las culturas antiguas de nuestro país, desde sus fronteras políticas actuales” (Abraham, 1996: 150). Sin embargo, carecían de especialistas en la materia, por lo que se apoyaron en pintores, escultores, arquitectos, estudiantes de la ENAH, entre otros.

Para De la Borbolla, el resultado e impacto que causó a los asistentes al evento fue el siguiente: “Quiénes eran directores de los grandes museos europeos y sudamericanos, así como personalidades en el campo de la Antropología y de tantas otras especialidades, se entusiasmaron al ver que estábamos haciendo un intento que aún no se había logrado en muchos grandes museos” (Abraham, 1996: 153). A su vez, los profesionales del campo de la cultura en México valoraron la necesidad de contar con profesionales formados en esta especialidad, y en la ENAH reflexionaron sobre la propia profesión: “Tuvimos que darle un nombre a lo que estábamos haciendo porque no era Arqueología, no era Antropología, ni Historia, era un campo completamente abierto a otros materiales y conceptos: Museografía” (Abraham, 1996: 152).

En el *Anuario* de la Escuela de 1952 se comenta de un amplio estudio que abarcó la revisión del plan general y de cada uno de los programas en particular tanto de historia como de museografía. Aclara que las modificaciones surtieron sus efectos ese mismo año,

aunque no se hayan incluido e impreso en éste. La reconstrucción del programa de acuerdo con los anuarios de estos primeros años de la década de 1950 es la siguiente: continuó la impartición de materias vinculadas a la Antropología y la Historia, Prehistoria y Protohistoria generales (Prof. Pablo Martínez del Río), Antropogeografía General, Historia de la Civilización Occidental (Prof. Luis Weckmann), 2 cursos de Historia de la Civilización Occidental, Historia Antigua de México (Prof. J. Ignacio Dávila Garibi), 3 cursos de Historia del Arte Universal (Prof. Juan de la Encina), Arqueología de México y Centroamérica (Prof. Pedro Armillas), Arte Arcaico y Primitivo del Viejo Mundo, Arte Indígena de América (Prof. Miguel Covarrubias),<sup>8</sup> Arte Colonial (Prof. Francisco de la Maza), Arte Popular (Prof. José Servín Palencia), Artes Menores, Etnografía Antigua de México y Centroamérica (Profra. Barbro Dahlgren), Etnografía Moderna de México y Centroamérica (Prof. Arturo Monzón Estrada), Historia Moderna de México y Español Superior (Prof. Amancio Bolaño e Isla). La mayoría de las materias estaba planeada para trabajarlas 4 horas a la semana. Por otro lado, el complemento del programa eran materias fundamentales para el quehacer de los futuros museógrafos: 4 cursos de Museografía (Prof. Daniel F. Rubín de Borbolla) con 3 horas de clase a la semana y 3 de laboratorio, Técnicas de Restauración y Conservación (Prof. Hermilo Jiménez) y Dibujo para Museógrafos (Prof. Héctor García Manzanedo), con una carga de 6 horas a la semana; Tecnología, materia de 4 horas a la semana; 4 cursos de Conocimiento de Materiales (Prof. Abelardo Carrillo y Gariel), con 3 horas a la semana, Fotografía (Prof. Arturo Romano) y Maquetas, con 2 horas a la semana.

En 1953 se publicó una nueva propuesta formativa para la carrera de Museografía bajo un programa más enfocado a la actividad y con una estructura por

<sup>8</sup> Por el año de 1943 se incorporó a la Escuela Miguel Covarrubias, quien se abocó a trabajar en los primeros cursos de museografía que se dieron en México, así como en la reorganización del antiguo Museo Nacional de Antropología, en especial en los huecos que dejaron las colecciones de historia que salieron de 1941 a 1942 para conformar al Museo Nacional de Historia en el Castillo de Chapultepec.

semestres muy organizada. De igual manera, se menciona en el *Anuario* de 1955 que la ENAH puso en vigor una serie de programas enfocados a ampliar su campo de acción y a mejorar los sistemas de enseñanza profesional y de prácticas en campo, producto de una serie de modificaciones a los planes de estudio; en el proceso se consideraron los intereses de los alumnos y “después de varias juntas con los maestros de cada especialidad antropológica y con los representantes de la Sociedad de Alumnos, se logró organizar un nuevo programa de estudios que se ajusta más a las necesidades y realidades de nuestro momento histórico y a las aspiraciones e intereses de cualquier persona que desee conocer al hombre y su cultura” (ENAH, 1955: 13). El programa estaba enfocado a esta disciplina y poca injerencia tuvo en la formación de los profesionales por el periodo tan breve en que se aplicó.

Para el primer semestre se contemplaron las materias de Teoría General de Museografía (Prof. Fernando Gamboa), Dibujo Arquitectónico, Historia General del Arte, Arqueología de México y Centroamérica (1953) (Prof. Ignacio Bernal), Arqueología de Mesoamérica (1954) (Prof. Pedro Armillas) e Inglés (Prof. Armando Huacuja). Al segundo semestre lo integraron Teoría General de Museografía, Dibujo Arquitectónico, Historia General del Arte, Etnografía de México (1953), Etnografía de México y Centroamérica (1954) (Profra. Darbro Dahlgren) e Inglés (Prof. Armando Huacuja). El tercer semestre quedó conformado por Problemas Museográficos (planos, cortes, circulación y ventilación), Perspectiva y Acuarela, Arte Indígena de América, Composición (número de pruebas rápidas y de temas para desarrollar en el curso) y Prácticas Museográficas. En cuanto al cuarto semestre, quedó constituido por Problemas Museográficos (decoración, pintura, iluminación y mobiliario), Historia de México, Arte Colonial (Prof. Francisco de la Maza), Composición (número de pruebas rápidas y temas para desarrollar en el curso) y Prácticas Museográficas. Para el quinto semestre se incluyeron las materias Conocimiento de Materiales (Abelardo Carrillo y Gariel), Arte Moderno (Prof. José Servín), Maquetas y Proyectos, Materiales y Presupuesto y Prácticas Museográficas. Por último,

el sexto semestre planeado con las materias de Arte Popular (José Servín), Fotografía (Arturo Romano), Técnicas de Restauración (Hermilo Jiménez), Administración de Museos y Prácticas Museográficas. En el *Anuario* de 1953, en la lista de materias y profesores, sólo aparece la materia Dibujo para Museógrafos impartida por el profesor Héctor García Manzanedo y en el de 1955 menciona que el responsable de la materia fue Alfonso Soto Soria.

Uno de los objetivos del trabajo en archivo fue la localización de los programas de las materias para interiorizarse en el estudio del contenido y enfoque de éstas. Contados son los que hasta este momento se han ubicado y clasificado, entre ellos el de Teoría General de Museografía y el otro de la Museología Aplicada y Museografía; el primero sin autoría y el segundo firmado por el profesor Fernando Gamboa; por la similitud en el manejo de los términos y el contenido ambos programas podrían ser de él. Los documentos son valiosos porque, como se verá en el apartado de la Escuela de Restauración, estas temáticas tuvieron mucha influencia en la integración de los diversos programas de sucesivas generaciones de docentes.

El de Teoría General de Museografía era un programa diseñado desarrollarse a lo largo de cuatro semestres. Un recorrido sobre sus planteamientos generales ilustra muy bien la idea integral que se tenía de la materia. El primer semestre estaba planeado para reflexionar sobre la profesión misma y un recorrido acerca de la historia de los museos desde dos grandes unidades: teoría museográfica, que iniciaba con los cuestionamientos sobre qué es un museo, qué es museografía y cuáles son sus finalidades, los medios que emplea y el valor del objeto. Otro tema era el conocimiento del medio, tanto del ambiente interno como del externo, los intercambios y lo que entonces se conocía como la propaganda, una tipología de museos que los denominaba como centrales y regionales, las características de los museos estáticos y los móviles y, por último, dos puntos dedicados a la transformación interna de un museo y sus posibilidades de crecimiento. La segunda unidad de este primer semestre estaba dedicada a la historia de los museos,

que abarcaba desde la prehistoria hasta la época de integración de esta propuesta formativa, así como al nacimiento de los museos, tema desde el que se estudiaban los conceptos y causas sociales, económicas y científicas que motivaron su aparición.

El segundo semestre se abocaba a que los estudiantes conocieran una tipología de museos dividida de la siguiente manera: por su destino, dónde ubicaban a los museos de historia, arqueología, etnografía, antropología, etcétera, dónde los de las bellas artes, como los de arquitectura, escultura, pintura y artes menores, y dónde los de ciencias en general, como medicina, botánica, física etcétera. El segundo tema versaba sobre el conocimiento de los museos y sus funciones, se les enunciaba por su forma y partía de los preconcebidos y aquellos adaptados por diferentes causas como legos, conventuales, casas catalogadas como monumentos históricos, aquellos marcados por algún hecho histórico y, por último, aquellos inmuebles cercanos a zonas arqueológicas o próximos al objeto a exponer. El tercer tema contemplaba el estudio de museos y sus elementos característicos en tres rubros: museos pequeños, con una diversidad de museos europeos; grandes museos, que cubría el estudio de museos de Estados Unidos y Europa y, el tercer apartado, de museos mexicanos.

El tercer semestre estaba planeado en dos grandes unidades, la primera relacionada con la composición constituida con temas fundamentales para el quehacer como teoría de la composición, su función, distribución, circulaciones, forma, equilibrio, volúmenes y proporción; reflexionaban sobre la arquitectura y decoración, el carácter de una obra y aspectos fundamentales para el diseño como unidad, estilo, escala, proporción, color, material texturas, entre otros. La segunda unidad estaba dedicada a resolver problemas museográficos y los alumnos debían realizar dibujos de planos, plantas, cortes, alzados, fachadas y perspectivas interiores y exteriores.

El cuarto semestre contemplaba temas prácticos sobre el quehacer durante el cual se estudiaban los materiales como piedra y madera, la diversidad de instalaciones: eléctrica e iluminación, hidráulica,

sanitaria, entre otras, así como los acabados del mobiliario.

El programa del curso de Museología Aplicada y Museografía estaba contemplado para aplicarse en un cuatrimestre y se dividía en meses con dos unidades, la parte de museografía trataba temas como qué es la museografía, la exposición, composición, iluminación, teoría del color, entre otros contenidos fundamentales para el desarrollo de las actividades en un museo, y la segunda unidad, relativa a museología aplicada, se basaba en ejercicios para los alumnos, como la elaboración de planos, de maquetas a escala 5-100 y presupuestos, entre otros.

Por otro lado, de los dos programas encontrados en el archivo sobre Técnicas de Restauración, del profesor Mateo A. Saldaña, se halló una presentación muy breve que describe el examen de pinturas para determinar el tipo de limpieza y restauración conveniente, las formas de conservación, limpieza y barnizado y, por último, la restauración de piezas de cerámica. El curso Materiales de Pintura y Restauración en General, propuesto por Otto Butterlin, sustentaba sus clases con demostraciones, discusiones y experimentación en los diversos ramos del oficio; el contenido partía de una introducción mediante un recorrido histórico sobre el oficio desde la Edad Media hasta la industrialización; lo ilustraba con ejemplos. El profesor Butterlin enriqueció su programa con temas específicos dedicados a los pigmentos (intensidad del color, estabilidad, relación de vehículos), fondos para pintura (papel, carbón, maderas, masonita, láminas, vidrio, lienzo y tejidos similares, entre otros), técnicas de pintura (acuarela, gouache, huevo, temple, pútrido, maroger, gomas resinosas, óleo, lacas, métodos combinados y encáustica), barnices, cera y solventes, marcos (métodos para su preparación y adaptación) y, por último, cerámica, materiales, pigmentos y su restauración.

Los alumnos de este primer intento por crear una carrera técnica en museografía compartían materias con el resto de los alumnos de las ciencias antropológicas. Mario Vázquez, uno de los alumnos comenta: “te estaban dando el instrumento para tener una len-

gua común con el investigador, que era muy importante para que el fruto de tu trabajo reflejara un esquema científico, un esquema académico” (Vázquez, 2008b).

Sobre las materias integradas al tronco común y aquellas especializadas en la materia museográfica, Alfonso Soto Soria, otro de los alumnos sobresalientes, comenta:

Tenía las características de las escuelas en las que solamente se daban clases vespertinas y había un grupo de materias obligatorias generales y otro de optativas especializadas. Dentro del plan de estudios no estaban contempladas prácticas propiamente dichas de museografía y montaje... (Vázquez, 2005b: 48).

Así que la mayor carga de nuestros estudios estaba, en general, dentro de las ciencias antropológicas; la diferencia que tenía nuestro plan de estudios de museografía consistía en que veíamos maquetas, dibujo para museógrafos, restauración [...] Teníamos que hacer planos, copiarlos, hacer los levantamientos correspondientes a las salas del museo [...] En términos generales se trataba más la teoría y había muy poca práctica en instalaciones (Vázquez, 2005b: 46).

Por las características del trabajo en la ENAH y del desarrollo de los proyectos de los profesores, quienes tenían que salir a trabajo en campo, las materias no llevaban un rigor cronológico, de tal manera que los alumnos se integraban en grupos de diferentes niveles escolares, lo que les permitió una convivencia entre alumnos de ingreso reciente con medios y avanzados:

Había una circunstancia especial en la escuela, la mitad o más de la mitad de los profesores trabajaban profesionalmente en el Instituto de Antropología y constantemente estaban saliendo al campo; es decir, el maestro Ignacio Bernal iba a sus exploraciones en Oaxaca junto con el doctor Alfonso Caso; de repente don Eduardo Noguera, que daba estratigrafía y cerámica, también estaba fuera por temporadas de trabajo de campo y Pedro Armillas igual. Esto hizo posible que los alumnos de nuevo ingreso fuéramos compañeros de los que estaban a punto de salir porque como los maestros no daban constantemente sus clases a causa de sus actividades de trabajo de campo, de pronto se daba en un semestre el tercer curso de arqueología —que se suponía que era una materia seriada y poste-

rior a arqueología 1 y arqueología 2 digamos— porque el profesor estaría en México durante un semestre y podía dar clases. Era absolutamente arbitrario como nos inscribíamos: al inicio del semestre se ponía la lista de materias que se iban a impartir y uno se inscribía a las que le interesaban.

...

Esto me hizo tener como compañeros de clases a alumnos que ya estaban muy avanzados en la carrera como Román Piña Chan, Eduardo Pareyón y José Luis Lorenzo quien el primer año que estuve en la escuela fue mi condiscípulo y el último mi profesor porque para entonces ya había terminado la carrera y se había recibido. Esto creaba familiaridad entre profesores y alumnos; era muy enriquecedor para los estudiantes de nuevo ingreso tener este contacto con estudiantes que ya tenía algunos años metidos en el asunto (Vázquez, 2005b: 49).

Los profesores de esta propuesta formativa en museografía fueron destacados personajes del campo de la cultura, provenientes del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, del Instituto Nacional Indigenista y, en su mayoría, de la planta de maestros de la propia ENAH, al respecto Iker Larrauri, exalumno de la escuela, comenta:

Gamboa trabajaba fundamentalmente con Bellas Artes; en Antropología estaba Covarrubias y también Rubén de la Borbolla. Ellos ya habían formado toda una primera generación después de la ellos, habían heredado en cierto modo lo que hizo Jorge Enciso con el doctor Atl, con Montenegro en ese primer Museo de Arte Popular que se hizo en Bellas Artes (Vázquez, 2005a: 81).

Creo que no es exagerado decir que ellos inventaron la museografía en este país, se la imaginaron como podría funcionar y la hicieron. Desde un principio hubo una intención muy clara porque no era difícil ver que la utilidad educativa de los museos era una vocación absoluta de estas instituciones y ellos tenían una formación ideológica también mucho más despejada [...] En 1943 o 1946 muy temprano, se pensó en una especialización en museografía en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y se estableció en el cuarenta y tantos y funcionó, hasta que se murió solita hacia 1952-1954 (Vázquez, 2005a: 82).

Daniel Rubín de la Borbolla invitó a Miguel Covarrubias en 1938 a formar parte de la planta de profesores, que como se observa en las relaciones de las materias, se especializó en la impartición de cursos de arte prehispánico de América y arte primitivo del mundo. A partir de las experiencias profesionales de ambos personajes tenían una visión concreta de la museografía:

Nuestra labor tenía como base probar las nuevas ideas que teníamos sobre museografía, y que ahora se han difundido a muchas partes del mundo [...] Fondos de color adecuados, es decir, esquemas de color adaptados a cada exposición, unidad u objeto; iluminación adecuada y sencilla de presentación; composición y textos suplementarios informativos. Y ante todo darle a cada unidad museográfica u objeto su ambiente adecuado. (Poniatowska, 2004: 96-97).

La Escuela ofrecía becas a sus alumnos, los cuales eran seleccionados por un comité que las otorgaba tanto a nacionales como a algunos latinoamericanos de El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Perú y Venezuela. El fondo de estos apoyos se mantenía originalmente por la colaboración de organismos nacionales e internacionales como la Secretaría de Educación Pública, la Universidad Nacional Autónoma de México, la propia Escuela, el INAH, The Rockefeller Foundation, The Viking Fund Foundation; se fueron agregando otras conforme pasaban los años, como The John Guggenheim Memorial Foundation, The Institute of International Education, L'Institute Francais d'Amérique Latine, el Instituto Interamericano, y el gobierno de Estados Unidos de América. Con apoyo de ellas se fue logrando la infraestructura, como el caso The Viking Fund, que compró equipo e instaló laboratorios para los investigadores del museo y las prácticas de los estudiantes de la Escuela; de igual manera apoyó a alumnos y profesores para estudiar fuera del país, como los casos de Antonio Lebrija Celay,<sup>9</sup> Daniel F. Rubín de la Borbolla, Rafael Orellana y Miguel Covarrubias que estuvo en Estados

<sup>9</sup> Destacado alumno que, como se verá más adelante, fue el único que concluyó los créditos de la carrera técnica.

Unidos en estudios de arqueología y organización de museos. Otro tipo de apoyos para realizar sus estudios consistían en becas de trabajo:

El doctor De la Borbolla había organizado lo que se llama becas de trabajo para estudiantes de antropología, en las que el museo nos contrataba como empleados de ínfimo nivel, por lo menos económico, es decir, eran nombramientos de guardián a lista de raya, con el sueldo más bajo. En realidad era una beca mínima que pagaba nuestros transportes, nos daba un poco de dinero para ir al cine y para comer tortas a medio día, con la intención de arraigarnos a los museos. Trabajábamos cuatro horas en la mañana en el museo y en la tarde estábamos dedicados a asistir a la escuela (Vázquez, 2005b: 48).

Por lo novedoso de la profesión, los escasos especialistas y el desarrollo que empezaron a tener los proyectos museográficos, varios de los profesores de la ENAH incorporaron a sus alumnos en sus proyectos de investigación; a continuación los testimonios de Iker Larrauri, Alfonso Soto Soria y Mario Vázquez, los entonces alumnos asignados a algunos de ellos:

Yo fui a prácticas de campo con Alberto Ruz a Palenque en 1953 y 1954. Estuve trabajando con él. Recién se había descubierto la Tumba de Palenque y me encargó que rectificara una serie de medidas interiores de la cámara [...] Entonces hice esa rectificación de medidas, el levantamiento y todo eso [...] Al volver a México, Covarrubias me dijo: "Oye, eso hay que mostrarlo, hay que verlas" [...] Se hizo y quedó muy bien; luego se trasladó al nuevo museo (Vázquez, 2005a: 39-40).

Debo haber hecho cinco semestres de la carrera, lo que me permitió llevar muchas materias en antropología, y ya estudiando arqueología profundicé mucho más en esta disciplina [...] Le pidieron al doctor Rubín de la Borbolla que él se encargara de organizar y echar andar este museo, y el doctor invitó a algunos de sus alumnos a trabajar con él con la promesa de dejarnos todo el tiempo libre para que no se interrumpieran nuestros estudios en la Escuela Nacional de Antropología, cosa que no se pudo cumplir porque el trabajo en el nuevo museo fue tan absorbente que comencé a faltar a clases; teníamos que hacer recorridos y viajes al interior del país. Así que llegó un momento en que

ya me olvidé de la arqueología, y me fui entusiasmando mucho más en la actividad del Museo de Artes Populares (Vázquez, 2005b: 49).

La época de Gamboa de la que estoy hablando fue del año [19]46... Gamboa me lleva a trabajar con él a Bellas Artes, trabajo con él en varios proyectos, la exposición de Siqueiros ¡magnífica! la exposición del Autorretrato Mexicano. En la tarde me iba yo a la escuela y en la mañana trabajaba yo con Gamboa [...] Para mí fue muy importante ese periodo, son los años cuarenta y tantos, porque ahí a la oficina de Artes Plásticas llegaba todo el mundo de artistas de esa escuela mexicana de pintura, ahí conocí a Diego, a Siqueiros, a Leopoldo Méndez, a Goitia, a Anguiano, a Chávez Morado [...] a María Izquierdo, a una pléyade de los jóvenes, a Guillermo Meza, a Castro Pacheco, al Doctor Atl, Fernández Ledezma, a Juan de la Cabada, al Corcito. mucha gente (Vázquez, 2008b).

La experiencia académica duró poco tiempo,<sup>10</sup> pareciera que la duda inicial permaneció entre los organizadores originales, “veíamos que íbamos a preparar técnicos, que quizá después no pudieran dedicarse a su especialidad, porque concebíamos el área (de trabajo) de la museografía como muy limitado” (Abraham, 1996: 151). Soto Soria, como exalumno, comenta su percepción sobre estas mismas circunstancias que llevaron a la conclusión del programa formativo:

Éramos un grupo pequeñísimo de estudiantes, como una docena máximo,<sup>11</sup> que tenía alrededor de 40 pro-

<sup>10</sup> Al oficio 401-18-1140 de fecha 9 de septiembre, firmado por el entonces director de la escuela, el antropólogo físico Javier Romero Molina, lo acompaña el *Resumen de las modificaciones a los planes de estudio de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, e informa que en 1945 “se suspenden las carreras de Biblioteconomía, Archivología y Museografía”. Sin embargo, como se comentó, en el *Anuario* de 1955 se publicó por última vez la propuesta. En ningún archivo he encontrado, hasta este momento, algún documento oficial de su conclusión.

<sup>11</sup> De los expedientes revisados de los alumnos en el archivo escolar de la ENAH únicamente se encontró en el del alumno Antonio Lebríja Celay —trabajador del INAH en el Museo Regional de Guadalajara y comisionado para realizar estos estudios— una constancia de créditos cubiertos del secretario de la escuela, Eusebio Dávalos Hurtado, de fecha 26 de julio de 1946 que indica “terminó todos sus estudios de la carrera de Museografía-Subprofesional”. Otro más, con fecha 26 de julio de 1955, del alumno Mario Vázquez Ruvalcaba, firmada por Pablo Martínez del Río, director de la escuela, que constata que “dicho alumno actual-

fesores. Además, en esa época no había fuentes de trabajo; el Museo Nacional de Antropología era la fuente principal de actividades, el Instituto Nacional de Bellas Artes tenía también actividad museográfica pero estaba [...] Fernando Gamboa y su pequeño grupo de ayudantes, y párele de contar

...

No había más museos, así que el mercado de trabajo era sumamente limitado y las autoridades del Instituto de Antropología, en esa época el director era el arquitecto (Ignacio) Marquina, pensaron que no resultaba práctico seguir fomentando o entusiasmando a jóvenes para que estudiaran museografía si no había ningún lugar donde trabajar. Los museos regionales estaban muy lejos y el Instituto realmente no tenía dinero para hacer museografía ni mucho menos. Entonces decidieron cancelar la carrera de museografía; esto debió haber sido como a los cuatro o cinco semestres. Tuvimos una reunión con el doctor Eusebio Dávalos, en ese tiempo secretario de la Escuela, y con el doctor Rubín de la Borbolla quienes nos explicaron la situación y nos derivaron a distintos campos de antropología. Nos reconocieron todas las materias que habíamos llevado y dado que había una carga muy fuerte de materias de antropología nos propusieron que escogiéramos alguna otra disciplina [...] y aquella primera generación quedó repartida en distintas áreas (Vázquez, 2005b: 47).

Por último, en esta primera etapa de la enseñanza de la museografía es fundamental hacer énfasis sobre la importancia y lo novedoso del proyecto en su intento por formar profesionistas en nuestro campo, lo cual queda sistematizado en la siguiente idea:

Tengo la impresión de que no sólo es la primera en América Latina sino muy posiblemente es una de las primeras en todo el mundo porque no había ningún otro lugar donde se pudiera estudiar específicamente museografía. Esto me hace sospechar que inclusive el término de museógrafo o de museografía se acuñó en México en una época en que todos los museos del mundo eran anticuados y muy conservadores, tenían vitrinas y sistemas de exhibir tradicionales característicos del museo bodega, como el uso de los anaqueles llenos de objetos y sin cédulas explicativas, como eran

mente continua sus estudios y tiene acreditadas más de la mitad de las materias comprendidas en los dos primeros años de la carrera que consta de cuatro”.

el Museo del Chopo, el Museo de Historia Natural y de Geología cuando empecé a hacer mis estudios (Vázquez, 2005b: 50).

Rubín De la Borbolla coincide con esta afirmación sobre las aportaciones de la museografía mexicana de ese entonces en el contexto internacional: “Creo que somos pioneros en museografía, cuando menos en este continente, al haber creado un concepto fundamental que es todo: todo conocimiento, cualquiera que éste sea, puede ser entendido por el otro; así, todo conocimiento es fácil de exponer al público más heterogéneo; y ésta es la función principal del museo” (Abraham, 1996: 153).

Al inicio de la década de 1960, cuando se llevaron a cabo los trabajos para la creación del nuevo Museo Nacional de Antropología en el Bosque de Chapultepec de la ciudad de México, junto con las colecciones se trasladó también a la ENAH a su nueva sede; la inauguración fue en el año de 1964. Años después, a finales de 1979, la Escuela se reubicó en las nuevas instalaciones de Cuicuilco, en la ciudad de México. Las clases iniciaron los primeros meses de 1980. Estos cambios han traído consecuencias para la formación de los alumnos de la Escuela: “la hacen perder el acceso a los laboratorios y colecciones de estudio. No se construyen nuevos. Al llegar a Cuicuilco se pierde hasta la relación con la biblioteca del Museo” (Litvak, s/f: 34).

### **Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” (ENCRYM)**

#### *Antecedentes*

En 1961 se creó el Departamento de Catálogo y Restauración del Patrimonio Cultural como el organismo encargado de conservar el patrimonio cultural del INAH. El Departamento inició sus actividades con personal que se había capacitado en dependencias del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), así como de egresados de las escuelas de artes plásticas del mismo instituto y la UNAM (Montero, 1995:

348). Al año siguiente se iniciaron los cursos, que por falta de apoyo se cancelaron en 1966. El Departamento estableció y firmó un convenio el 19 de junio de 1967 (Chanfón, 1997: 61-64) con la UNESCO para la creación del Centro Regional Latinoamericano de Estudios para la Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural;<sup>12</sup> los cursos los impartieron expertos de Estados Unidos y Europa, con una duración de 10 meses. Desde esta época la Escuela se ubicó en las instalaciones de Churubusco, en la ciudad de México.

A finales del decenio, en 1968, durante la dirección del señor Manuel del Castillo Negrete, se creó el Centro Nacional de Restauración de Bienes Culturales “Paul Coremans”, en reconocimiento a su apoyo ante la UNESCO para la instalación del Centro Regional Latinoamericano de Estudios en Restauración en México. Al cambiar la dirección con la llegada al cargo del arqueólogo José Luis Lorenzo, junto con otras modificaciones estructurales, el Centro Nacional se transformó en Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía; en ese periodo obtuvo el reconocimiento de la Secretaría de Educación Pública a través de su Dirección General de Profesiones; en este proceso Manuel del Castillo Negrete tuvo un papel importante, por ello la escuela lleva su nombre. El primer reglamento estableció sus funciones precisas:

Artículo 1°. La Escuela tiene como finalidad capacitar personal técnico y profesional especializado que se requiere para la protección de los bienes históricos y culturales y, en particular para el desempeño de las tareas que en ese campo tiene asignadas al INAH.

Artículo 2°. La Escuela tiene como finalidad capacitar personal técnico y profesional especializado en las tareas de conservación y restauración de monumentos y bienes culturales muebles e inmuebles y en museografía.

El gobierno mexicano estableció otro convenio en noviembre de 1972 con la Subsecretaría de Cooperación para el Desarrollo de la Organización de Estados Americanos (OEA) para organizar el Curso Interame-

<sup>12</sup> Para profundizar en la historia de la ENCRYM consultar Gómez (1994/1995: 105-109; 1996: 8-9).

ricano de Restauración de Bienes Culturales (Zende-gui, 1972) y el Curso Interamericano de Capacitación Museográfica. La sede que se escogió fue el conjunto de talleres de la Escuela en Churubusco. El objetivo preciso de los convenios consistía en

[...] capacitar al becario a que obtenga a través de su adiestramiento la aptitud y competencia profesional que le permita participar más activamente en los procesos de desarrollo económico y social de su país y a adquirir una más amplia habilidad para participar en mayor grado en la solución de los problemas que se planteen en su país, dentro de su esfera de actividad” (OEA, 1077: 1).

En julio de 1972, la Dirección General de Asuntos Jurídicos y Revalidación de Estudios<sup>13</sup> autorizó a la Escuela otorgar a sus egresados, de acuerdo con sus planes de estudio, un reconocimiento a quienes tenían el nivel de técnico en Restauración de Bienes Muebles, con estudios de seis semestres, el título de Licenciatura en Restauración de Bienes Muebles y los grados de Maestría en Arquitectura con Especialidad en Restauración de Monumentos con un año intensivo de trabajo y la Maestría en Museología<sup>14</sup> con una duración de cuatro semestres. Asimismo, cursos de información, con una duración de dos semestres, en

<sup>13</sup> La SEP, a través de la Dirección General de Profesiones, otorgó a la ENCRYM su reconocimiento oficial “en virtud de que la escuela está funcionando desde 1966 dependiendo del citado departamento, es por tal motivo una escuela federal, bajo la jurisdicción de la Secretaría de Educación Pública, ya que el Instituto Nacional de Antropología e Historia, de acuerdo con el artículo 1º de su Ley Orgánica, depende de esta Secretaría, y por tanto el plantel de estudios que se trata pertenece al Sistema Educativo Nacional y los estudios en él realizados tienen validez en toda la República de conformidad con lo establecido por la Ley Orgánica de Educación Pública”. Of. 205-7, Exp. N/211/1794. México, D. F., 3 de julio de 1972. Archivo Dirección General de Profesiones.

<sup>14</sup> Registro 223 Libro 71-II Sección Primera, al acuerdo del 2 de marzo de 1977. La Subsecretaría de Planeación y Coordinación Educativa de la Dirección General de Profesiones emitió una resolución favorable al registro de esta institución “Procede a registrar a la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía [...] dedicada a la formación de profesionales de nivel superior así como planes de estudio que acompañó a su solicitud”. Posteriormente, por una omisión en el registro esa Dirección expidió el 7 de mayo de 1977 una enmienda “en la que deberá anotarse la Maestría en Museología y que no aparece en el registro original”.

Restauración de Bienes Muebles, Restauración de Bienes Inmuebles y Museografía para becarios iberoamericanos.

### *Primeras experiencias*

Curso Interamericano de Capacitación Museográfica México-OEA<sup>15</sup>

El desarrollo del programa se concibió para llevarse a cabo en nueve meses, es decir, en tres trimestres, ya que los especialistas latinoamericanos y en algunas generaciones de africanos que venían a México a formarse y a capacitarse eran personas con experiencia, un gran porcentaje de ellos directores de museos de Latinoamérica<sup>16</sup> y becarios mexicanos. Cada país seleccionaba a sus candidatos y la OEA pagaba el costo de los traslados y la estancia; por su parte, México aportaba la infraestructura material y de especialistas. Los becarios, además de su aprendizaje y aportes del Centro, contribuyeron con sus conocimientos y experiencias al curso. Sobre la iniciativa de la organización de los cursos Iker Larrauri comenta:<sup>17</sup>

En 1970-1973 que me llamó José Luis Lorenzo, director de la Escuela de Restauración de Churubusco, cuando, mediante un acuerdo con la OEA, se iniciaron los cursos Interamericanos de Capacitación Museográfica México-OEA. Me llamaron y me pidieron que

<sup>15</sup> El entonces Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, Galo Plaza, emitió como respuesta a la propuesta del director general del INAH, Guillermo Bonfil, el comunicado 401-I-1949 de fecha 14 de mayo de 1974: “tengo el agrado de acusar recibo de su comunicación del 23 de abril próximo pasado, mediante el cual tiene a bien proponer que el arquitecto Carlos Chanfón Olmos (destacado restaurador mexicano y director de la Escuela) se haga cargo de la dirección de los Cursos Interamericanos de Restauración de Bienes Culturales y Capacitación Museográfica, patrocinados por el Gobierno de los Estados Unidos mexicanos y esta Secretaría General”.

<sup>16</sup> Pionera en la capacitación y formación de especialistas en museos ha sido Argentina, país que desde 1922 instauró en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires un curso para tal fin. Posteriormente, en 1951 la Escuela de Museología inició cursos a nivel universitario y, la Escuela Superior de Conservación de Museos, del Instituto Argentino de Museología, empezó una serie de cursos en 1972. Datos tomados de Lacouture (1982).

<sup>17</sup> Es importante mencionar que el archivo de este importante programa de formación de profesionales en museos no se encuentra en la ENCRYM, de ahí el valor de la fuente oral.

formulara un programa para desarrollarlo en nueve meses, tres trimestres. Fue la primera vez que yo me ocupé de estas cosas; realmente había muy pocos antecedentes [...] prácticamente no había escuelas de museografía en México ni en ningún lado; la museografía siempre se había resuelto en Estados Unidos; generalmente eran arquitectos o arquitectos de interiores que trabajaban sobre guiones que les proporcionaban los trabajadores de cada una de las ramas en los museos y supongo que lo resolvían juntos; luego llegaban a incorporarse a los grandes museos y ya formaban parte del personal permanentemente

...

El programa se hizo para nueve meses sabiendo, o suponiendo, que quienes asistirían serían gente con experiencia ya en museos, personas que ocupaban posiciones dentro de los museos en América Latina y que serían seleccionados en su país para asistir. En esos nueve meses se hacía un repaso de la actividad, no sólo museográfica sino museológica también. Realmente fueron cuatro módulos los que llevábamos: uno era la parte de la teoría de los museos, que era la que yo impartía; estaba la parte de museografía, técnicas museográficas propiamente, que le correspondía a Soto Soria; la parte de administración de museos estaba a cargo de Felipe Lacouture y conservación con Luis Torres (Vázquez, 2005a: 81-82).

En cuanto a las primeras experiencias en el funcionamiento del Curso, Alfonso Soto Soria como colaborador en su organización y profesor de la materia de Diseño museográfico señala:

El primer curso fue de tipo piloto para ver cómo funcionaba; los alumnos eran prácticamente directores de museos y vinieron estudiantes de Bolivia, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela y de algunos países centroamericanos. Se celebró con bastante éxito, pero nos dimos cuenta de que el tiempo era insuficiente para toda la carga académica que se tendría que cubrir de acuerdo con el programa que se había establecido a pesar de que el horario de trabajo era muy intenso: empezaba a las ocho o nueve de la mañana y terminaba a las ocho o nueve de la noche, con un poco de tiempo para medio comer. Aun así no alcanzaba el tiempo para todo lo que había que hacer puesto que no nada más se daban lecciones en aula sino que se visitaban museos; generalmente el curso siempre terminó con una gira por el interior del país para visitar museos

en algunos casos tan alejados como los de Yucatán y Chiapas, y desde luego todos los museos nacionales; el sábado se dedicaba para hacer estas visitas en la ciudad de México y las vacaciones o una semana al final de curso para hacer las giras fuera de la capital

...

Al reestructurar el programa nos dimos cuenta que tendría que ser un curso anual que, quitando épocas de vacaciones y demás, estaba reducido a nueve meses efectivos de clases de lunes a sábado [...] algunos días, por ejemplo los sábados, se empleaban para que el grupo incorporado a alguno de los museos existentes pudiera realizar prácticas de trabajo de diseño de instalaciones museográficas y no solamente en diseño sino en áreas de necesidad; en un momento dado los alumnos del curso se repartían en distintos museos para estar en contacto con las actividades cotidianas, especialmente en los grandes museos de México como el Nacional de Antropología, Universitario o el Nacional de Historia donde se veían aspectos de conservación, administración, funcionamiento y adecuación y diseño en exposiciones (Vázquez, 2005b: 70-71).

Como se ha señalado, el contenido del curso contemplaba prácticas en museos y salidas a diferentes estados para estudiar las museografías del interior del país. Algunas generaciones tuvieron la oportunidad de trabajar en el Museo Universitario de Ciencias y Arte (MUCA) de la Universidad Nacional Autónoma de México. En esa época Soto Soria era su director, lo que facilitó la organización de las prácticas:

Pudimos incorporar a los alumnos, tener prácticas de montaje real de exposiciones a las que los estudiantes se incorporaban como ayudantes de museografía y se ponían a trabajar directamente en la exposición que se inauguraba con toda formalidad; en algunas otras ocasiones —especialmente en el primer curso— acabamos montando en alguna de las salas de Churubusco una exposición que se planeaba en aula

...

Se conseguían los objetos, casi siempre colecciones prestadas por el Museo Universitario, reproducciones de piezas, pinturas o lo que fuera, y se hacían instalaciones y se inauguraba formalmente para lo cual se elaboraban carteles y se diseñaban las invitaciones, es decir, todo el proceso completo. Esto ocurría cuando teníamos un poco de dinero para invertir en estas exposiciones temporales que duraban un par de semanas

y que nos permitían a los profesores calificar a todos los alumnos y ver cuáles se habían destacado más y cuáles menos (Vázquez, 2005b: 71).

En la década de 1970 hubo un intento valioso de los profesores por publicar material didáctico, de esta manera elaboraron apuntes en impresiones sencillas que aparecieron como series publicadas por el entonces Centro Churubusco:

Hice una recopilación de los textos de mis cursos, la primera publicación se hizo —yo la pagué— de *Apuntes para la administración de museos*, la primera edición se hizo, corregida después en la segunda edición, en el año 73-74 [...] era lo más urgente, lo más necesario para la clase, el curso que daba y también para, la administración de museos. Después tuve otra pequeña publicación de los cursos de la OEA (1979-1980); también un poco de aluvión, una serie de elementos que junté, con los cuales me apoyaba para dar mi clase. Esos textos por ahí andan en manos de diferente gente y demás; pero no se ha hecho una publicación en forma sistemática (Vázquez, 2004: 211).

A finales de esta década la experiencia latinoamericana llegó a su fin, entre algunas razones Soto Soria comenta:

No sé cuál fue la razón para que se cancelara el programa pero tengo idea de que García Cantú —en esa época era el director del Instituto Nacional de Antropología e Historia— pensó que si la OEA financiaba el costo de los becarios del extranjero y no el costo de los mexicanos pues no tenía mucho sentido seguir adelante con un curso porque el INAH podía organizar cursos exclusivamente para mexicanos quitándose la carga de tener gente de fuera que de alguna manera implicaba un cierto compromiso... y también seguramente debe haber obrado mucho el hecho de que México en su relación con la OEA tenía programas prioritarios en otras áreas que no eran museografía, como agricultura o desarrollo tecnológico, de tal manera que seguramente se decidió aprovechar los recursos que la OEA traía en otros campos que México recomendaba como prioritarios.

Los cursos terminaron y desafortunadamente se perdió ese contacto que teníamos con todos los países de habla hispana de América (Vázquez, 2005b: 76).

El Curso Interamericano de Capacitación Museográfica<sup>18</sup> se estructuró originalmente en cuatro áreas básicas:

| Materias obligatorias                                | Profesores                          |
|--|-------------------------------------|
| Organización y administración de museos              | Felipe Lacouture Fornelli           |
| El museo y sus funciones                             | Iker Larrauri-Miguel Alfonso Madrid |
| Montaje museográfico                                 | Rodolfo Rivera                      |
| Diseño museográfico                                  | Alfonso Soto Soria                  |
| Laboratorio  | Luis Torres                         |
| Materias optativas <sup>19</sup>                     | Profesores                          |
| Seminario de organización y administración de museos | Felipe Lacouture Fornelli           |
| Seminario del museo y sus funciones                  | Miguel Alfonso Madrid               |
| Seminario de diseño museográfico                     | Alfonso Soto Soria                  |

La primera generación de becarios latinoamericanos fue la de 1972, le siguieron: 1973, 1973-1974, 1974-1975, 1975-1976, 1976-1977, 1977-1978, con un total de 150 estudiantes; de ellos, 48 fueron nacionales y 102 de 19 países de Latinoamérica, 58% hombres y 42% mujeres.<sup>20</sup>

### Maestría en Museología<sup>21</sup>

El objetivo de los programas fue preparar profesionales que resolvieran las necesidades planteadas por los museos, dentro de las áreas del ejercicio profesional, la investigación especializada y la docencia en relación con la comunidad.

La primera generación (1978-1980) estuvo conformada por nueve alumnos, ocho nacionales y un extranjero; del total, cinco fueron mujeres y cuatro, hombres. La segunda (1980-1981) se integró con ocho estudiantes, cuatro nacionales y cuatro extranjeros,

<sup>18</sup> Para mayores detalles de los exalumnos revisar: Asociación de Museólogos México / OEA (1977).

<sup>19</sup> El becario debía optar por una de las tres opciones de seminario.

<sup>20</sup> La arqueóloga Martha Durón de Benito colaboró conmigo en la localización de documentos en el archivo y fue la responsable de procesar la información estadística.

<sup>21</sup> El coordinador académico fue el restaurador Alejandro Rojas García. Continuó con el proyecto el restaurador Roberto Alarcón Cedillo, ya fallecido.

| Maestría en Museología <sup>22</sup><br>Generación 1978-1980   |   |
|--|---|
| Materias   | Profesores  |
| Historia de los museos I<br>Iniciación a la museografía<br>Teoría de la conservación<br>Seminario de manejo del color<br>Mantenimiento museográfico<br>Introducción a la conservación<br>Panel de tecnología | Manuel Carballo<br>Felipe Lacouture Fornelli<br>Carlos Chanfón Olmos<br>Leonardo Icaza L.<br>Alejandro Rojas García<br>Alejandro Rojas García<br>Alejandro Rojas García |
| Defensa jurídica del P. C.<br>Administración de museos<br>Diseño gráfico<br>Panel ciencias administrativas   | Alejandro Gertz<br>Felipe Lacouture Fornelli<br>Héctor Rivero Borrel<br>Alejandro Rojas García  |
| Historia de los museos II<br>Seminario manejo del volumen<br>Prácticas museográficas<br>Panel A. Ciencias naturales<br>Panel B. Ciencias antropológicas<br>Diseño museográfico                               | Felipe Lacouture Fornelli<br>Leonardo Icaza<br>Alejandro Rojas García<br>Alejandro Rojas García<br>Alejandro Rojas García<br>Idalia Mendoza Rivera                      |
| Historia de los museos III<br>Seminario de Investigación<br>Pedagogía<br>Medios de comunicación y museos<br>Composición museográfica   | Felipe Lacouture Fornelli<br>Rubén Rocha Martínez<br>Otto Hartz Rocha<br>Oscar Vega<br>Alejandro Rojas García   |

de los cuales cinco eran mujeres y tres hombres. La tercera se estructuró con 12 nacionales y cinco extranjeros, seis de ellas mujeres y 11 hombres. En la cuarta generación se inscribieron 29 especialistas, 20

nacionales y nueve extranjeros, de ellos 14 eran mujeres y 15 hombres.

### Desarrollo y consolidación

#### Curso de Museografía Aplicada<sup>23</sup>

Al iniciar la década de 1980 las diversas instancias laborales del INAH, tanto directivas como sindicales firmaron el 15 de diciembre de 1980 las “Condiciones generales de trabajo”, así como el “Reglamento de admisión”. El 10 de junio de 1983 fue signado el “Reglamento de capacitación y becas” que contempló la capacitación como “el proceso de formación de los trabajadores destinando a la actualización y obtención de conocimientos para lograr un mejor desempeño de las tareas que realiza el Instituto así como a propiciar su desarrollo integral”.

La ENAH, como una de sus dependencias, se planteaba como fines para su área de museografía la formación, capacitación y especialización del personal que laboraba en museos, específicamente del área de museografía, con un objetivo preciso: que al finalizarlo el alumno fuera capaz de elaborar y ejecutar un proyecto museográfico en sus diversas fases: planeación, diseño, producción y montaje. Con ello se participaba en la preservación de los bienes culturales, así como en su difusión y promoción

| Curso de Museografía Aplicada<br>Generación 1990-1991 <sup>24</sup> |  |   |
|---|--|---|
| Módulo  | Materias   | Profesores  |
| 1º Introducción al museo  | Introducción a la museología<br>Teoría del espacio arquitectónico<br>Técnicas de representación<br>Diseño gráfico I<br>Apoyo audiovisual I   | Felipe Lacouture<br>Rubén Rocha<br>Armando Martínez<br>Sergio Sánchez<br>Teresa Margolles   |
|   | Taller de museografía I<br>Investigación y documentación<br>Introducción a la conservación   | Rodrigo Witker<br>Teresa Mora/Ma. Carmen León<br>Salvador Díaz-Berrio   |
| 2º Contenido del museo  | Guionismo<br>Conceptos artísticos básicos<br>Programación y evaluación ruta crítica<br>Climatología y luminotecnia I<br>Taller de museografía II<br>Apoyo audiovisual II<br>Diseño mobiliario<br>Diseño gráfico II | Frida Gorbach<br>Gilda Cárdenas<br>Francisco Álvarez<br>Luis Torres<br>Rodrigo Witker<br>Teresa Margolles<br>Ángel Cabrera/Federico Rivera<br>Alejandro Aguilar |
| 3º Práctica museográfica  | Diseño gráfico III<br>Iluminación<br>Montaje museográfico (taller)<br>Serigrafía (taller)<br>Apoyo audiovisual III<br>Climatología y luminotecnia II<br>Taller de museografía III                                  | Alejandro Aguilar<br>Victor Palacio<br>Federico Rivera<br>Ángel Cabrera<br>Teresa Margolles<br>Luis Torres<br>Rodrigo Witker                                    |

<sup>22</sup> Como ejemplo se seleccionó a esta generación, ya que por cuestión de espacio no es posible incluir a todas las demás. En los programas de estudio hubo en cada uno variaciones de materias.

<sup>23</sup> El coordinador académico de los seis cursos fue el licenciado Rodrigo Witker Barra.

<sup>24</sup> De la misma manera que se procedió para las generaciones de las maestrías, únicamente se incluye este ejemplo porque en las anteriores y sucesivas generaciones hubo ligeros cambios de materias en los programas.

científica. Estuvo dirigido básicamente a la consolidación de las actividades museográficas a través de la capacitación de todos aquellos que estuvieran involucrados o interesados en el trabajo de museos con una carrera afín.

Bajo este esquema se trabajó en la formación de las generaciones 1987-1988, 1988-1989, 1989-1990, 1990-1991, 1991-1992 y 1992-1993. La Escuela atendió en este periodo a 127 alumnos, 120 nacionales y 7 extranjeros; de éstos, el 53 % fueron hombres y el 47 % mujeres.

*Curso de Especialización en Museos*<sup>25</sup>

En la promoción de la generación 1993-1994 el curso de Museografía Aplicada se reestructuró y cambió su

<sup>25</sup> En esta época se dio un cambio en la Coordinación de Museografía, el licenciado Witker entregó la responsabilidad administrativa al museógrafo Fernando Felix Valenzuela.

nombre a Curso de Especialización en Museos. El objetivo que se proponía cubrir era: enseñar y capacitar a especialistas para su labor en los museos, de acuerdo a su profesión o formación para profesionalizarse en una de las dos áreas de los museos: la museología o la museografía. La realización de un proyecto museográfico desde su planeación hasta su montaje se planteaba como básica para la formación interdisciplinaria y sustento del trabajo en museos, así como de la materialización en su ejecución de los conocimientos adquiridos.

De esta propuesta única egresaron 24 alumnos, 18 nacionales y 6 extranjeros, 60 % mujeres y 40 % hombres.

*Curso de Especialización Museográfica*<sup>26</sup>

Los contenidos del curso se revisaron y se reestructuró el programa; la nueva propuesta perseguía el mismo perfil del egresado y su objetivo se enfocaba a la formación de profesionales en el área de museos, principalmente para la realización de proyectos de difusión museográfica.

En esta otra propuesta la Escuela capacitó y formó a las generaciones 1994-1995, 1995-1996 y 1996-1997 con un total de 64 alumnos atendidos, 58 nacionales y 6 extranjeros, 63 % mujeres y 37 % hombres.

*Cursos Interamericano de Capacitación Museográfica*<sup>27</sup>

Paralelo a los cursos que se impartían normalmente, la Escuela organizó cursos cuyo objetivo era que los alumnos cono-

<sup>26</sup> En esta época se dio un cambio en la Coordinación de Museografía, el museógrafo Felix entregó la responsabilidad administrativa en 1995 a la arqueóloga Elba Estrada Hernández. A su vez, la arqueóloga Estrada entregó la Coordinación en 1997 al maestro Carlos Vázquez Olvera. Para mayores detalles consultar Estrada (1996: 341-348)

<sup>27</sup> Los tres primeros cursos los coordinó el licenciado Rodrigo Witker Barra, el último estuvo a cargo del museógrafo Fernando Felix Valenzuela.

| Curso de Especialización en Museos |   |  |
|------------------------------------|---|--|
| Módulo                             | Materias  | Profesores   |
| 1º Museología                      | Museología<br>Historia de los museos<br>Historia de la producción de los bienes culturales.   | Felipe Lacouture<br>César Reynoso<br>Roberto Ramírez   |
|                                    | Conservación preventiva I<br>Investigación para museos<br>Manejo de colecciones<br>Taller de conservación   | Luis Torres<br>Teresa Mora<br>Guillermo Andrade<br>Carmen Castro   |
| 2º Museografía                     | Planeación<br>Comunicación<br>Conservación preventiva II<br>Apoyo audiovisual<br>Iluminación<br>Proyecto museográfico<br>Espacio arquitectónico<br>Diseño gráfico I<br>Diseño de mobiliario museográfico  | Francisco Álvarez<br>Ana Hortensia Castro<br>Luis Torres<br>Octavio Hernández<br>Víctor Palacio<br>Fernando Félix<br>Rubén Rocha<br>Laura Serrano<br>José Antonio Platas/Fco. Javier Magaña        |
| 3º Especialización                 | Materias obligatorias.<br><b>Opción A: Museografía</b><br>Taller de producción audiovisual.<br>Taller de difusión, promoción y servicios educativos.<br>Producción y montaje (taller de montaje y mantenimiento).<br>Diseño gráfico II<br>Taller de producción museográfica:<br>a) Carpintería<br><br>b) Taller de serigrafía<br><b>Opción B: Museología</b><br>Seminario de curaduría<br>Seminario de planeación | Octavio Hernández<br>Ana Hortensia Castro<br><br>Patricia García<br><br>Laura Serrano<br><br>José Antonio Platas/Fco. Javier Magaña<br>Alberto Zúñiga<br><br>Guillermo Andrade<br>Felipe Lacouture |
| Servicio social                    | Taller global: práctica museográfica obligatoria. Montaje museográfico.   |  |

| <i>Curso de especialización museográfica</i> |  |   |
|--|--|---|
| Módulo                                       | Materia  | Profesores  |
| 1° Planeación                                | <ul style="list-style-type: none"> <li>Área de museología</li> <li>Teoría del museo I</li> <li>Análisis y práctica de la comunicación en museos</li> <li>Área de investigación</li> <li>Guionismo I</li> <li>Curaduría I</li> <li>Taller de discusión académica</li> <li>Área de conservación</li> <li>Introducción a la teoría de la restauración</li> <li>Área de diseño</li> <li>Taller museográfico I</li> <li>Análisis del espacio arquitectónico I</li> <li>Área de medios</li> <li>Taller de medios audiovisuales I</li> </ul>  | Carlos Vázquez Olvera<br>Ana Hortensia Castro Muñoz<br>Glenda Cabrera Aquino<br><br>Carlos Vázquez O/Elba Estrada<br>Guillermo Andrade López<br>Elba Estrada Hernández<br><br>Mercedes Gómez-Urquiza de la M.<br><br>Marcela Montellano Arteaga<br><br>Rubén Rocha Martínez<br><br>Víctor Monroy de la Rosa   |
| 2° Diseño                                    | <ul style="list-style-type: none"> <li>Área de museología</li> <li>Teoría del museo II</li> <li>Estrategias de comunicación y servicios educativos</li> <li>Área de investigación</li> <li>Guionismo II</li> <li>Área de conservación</li> <li>Conservación preventiva</li> <li>Área de diseño</li> <li>Taller museográfico II</li> <li>Análisis del espacio arquitectónico II</li> <li>Diseño de mobiliario museográfico</li> <li>Diseño de la gráfica de museos</li> <li>Diseño de la iluminación museográfica</li> <li>Área de medios</li> <li>Taller de medios audiovisuales II</li> </ul> | Carlos Vázquez Olvera<br>Ana Hortensia Castro<br>Muñoz/Glenda Cabrera Aquino<br><br>Carlos Vázquez O/Elba Estrada H.<br><br>Luis Torres Montes<br><br>Marcela Montellano Arteaga<br>Rubén Rocha Martínez<br>Jesús Martínez/Fco. Javier Magaña<br>Laura Serrano S/Jesús Rosas Molina<br>Víctor Palacio P/Dulce Ma. Tamayo V.<br><br>Víctor Monroy de la Rosa |
| 3° Producción                                | <ul style="list-style-type: none"> <li>Área de investigación</li> <li>Curaduría II</li> <li>Área de conservación</li> <li>Manejo de colecciones</li> <li>Área de diseño</li> <li>Diseño de embalajes</li> <li>Área de producción y montaje</li> <li>Taller de experimentación museográfica tridimensional</li> <li>Taller de experimentación gráfica</li> <li>Presentación de proyectos</li> <li>Área de medios</li> <li>Taller de medios audiovisuales III</li> </ul>   | Guillermo Andrade López<br><br>Katia Perdigón C/Adriana Ramírez G.<br><br>Ricardo Pérez Álvarez<br><br>Jesús Martínez/Fco. Javier Magaña<br><br>Laura Serrano S/Jesús Rosas Molina<br>Marcela Montellano Arteaga<br><br>Víctor Monroy de la Rosa  |
| 4° Montaje y servicio social                 | <ul style="list-style-type: none"> <li>Área de producción y montaje</li> <li>Taller de montaje</li> <li>Taller de mantenimiento museográfico</li> <li>Área de seguimiento y evaluación</li> <li>Taller de comunicación, estrategias de evaluación</li> <li>Práctica de servicio social en el campo de la profesión</li> <li>Inscripción de proyectos de museos</li> </ul>  | Patricia García V/Miguel Ángel Correa<br>Patricia García V/Miguel Ángel Correa<br><br>Ana Hortensia Castro<br><br>Muñoz/Glenda Cabrera Aquino   |

cieran los principios básicos, metodología y sistemas de las diversas disciplinas que intervienen en el quehacer del museo, y que le permiten su funcionamiento y desarrollo. Los contenidos estuvieron centrados en las áreas de la museología y museografía, en sesiones teórico-prácticas. Los temas que se trataron en los seminarios o talleres fueron: planeación, diseño museográfico, curaduría, medios audiovisuales, promoción, guionismo y producción y montaje; asimismo, en ellos se realizaron proyectos museográficos individuales o en grupo avalados por la institución del país que los enviaba. Los alumnos que la Escuela recibió, además de los nacionales, fueron de América Central en las generaciones 1990, 1991, 1993 y 1994; se atendieron a 130 alumnos, 120 de ellos nacionales y los 10 restantes extranjeros, 37% mujeres y 63% hombres.

### *Maestría en Museología*

Después de estar cancelado el proyecto formativo del posgrado en museología que dio inicio en 1978 y dejó de aplicarse en 1982 con 84 alumnos que la cursaron, al finalizar un largo proceso de planeación del nuevo plan de estudios,<sup>28</sup> en 1997 nuevamente la ENCRYM convocó a los aspirantes para formar generación 1997-1999. A partir de septiembre de ese año la escuela está ofreciendo nuevamente a la comunidad la Maestría en Museología, que por diversas circunstancias dejó de funcionar.<sup>29</sup>

<sup>28</sup> Los especialistas encargados de la planeación del programa fueron: Mercedes Gómez Urquiza de la Macorra, Daniel Camacho Uribe, Iker Larrauri Prado, Ángel López Mota y Carlos Vázquez Olvera; por acuerdo del grupo el coordinador académico fue el maestro Vázquez de 1997 a 2001. El documento quedó concluido en agosto de 1997.

<sup>29</sup> La directora de la escuela, la restauradora Mercedes Gómez Urquiza de la Macorra, envió a la Dirección General de Profesiones el 3 de junio de

El objetivo general original de la maestría fue formar profesionales facultados para establecer, incrementar, gestionar, investigar, proteger, conservar, exponer y divulgar las colecciones del patrimonio cultural que conforman el acervo de los museos. Estos profesionales se distinguirían por su rigor analítico, la originalidad de sus soluciones y propuestas, una ética sólida en sus planteamientos y una disponibilidad sin restricciones para el trabajo en grupos interdisciplinarios.

Los propósitos del programa fueron: el proporcionar los conocimientos fundamentales respecto de los aspectos conceptuales y funcionales de los museos que permitan adoptar una visión integral de los mismos; incentivar un concepto antropológico del patrimonio cultural que incida en el desarrollo de proyectos museográficos de servicio a la comunidad; iniciar en los conocimientos del marco jurídico que norma el establecimiento y funcionamiento de los museos, proteger los bienes culturales albergados en ellos y regular los procesos de gestión patrimonial e institucional; dotar de conocimientos y habilidades en cada uno de los aspectos relativos a coleccionar y exponer para lograr una formación teórico-práctica que permita la realización de las funciones esenciales de los museos; aportar los elementos necesarios para conformar políticas culturales de carácter integral con relación a los museos.

Se tenía contemplado que al finalizar la maestría el alumno fuera capaz de: analizar y sintetizar los aspectos conceptuales y funcionales de la museología, asumiendo funciones de direc-

1999 el oficio en el que comunicaba: "Tengo el agrado de manifestarle que se ha modificado el plan de estudios de la Maestría en Museología [...] me permito enviarle fotocopia del acta del Consejo Académico en la que se consigan la aprobación de dicho plan así como el certificado de estudios [...] y el plan de estudios mencionado".

ción en un museo, con una actitud universitaria y funcional; diseñar, evaluar, seleccionar e instrumentar políticas para los museos y de gestión cultural, apoyándose en tácticas de financiamiento, normas para la valuación del patrimonio cultural y de conformación de colecciones; fungir como gestor cultural para plantear una política nacional de museos, el diseño de estrategias financieras y de mercadotecnia para el financiamiento de los museos, integrar valuaciones, plantear lineamientos sobre el patrimonio cultural y establecer estrategias de adquisición y obtención de colecciones; actuar profesionalmente con conciencia de la utilidad social y la función pública de los museos como agentes del ejercicio cultural y custodios de un patrimonio colectivo, ejerciendo una actitud ética.

En cada semestre se trató de incorporar a profesionales destacados del campo de los museos, tarea complicada, ya que sólo un porcentaje bajo contaba con el nivel académico requerido y pocos tenían una experiencia docente.

Los alumnos atendidos por generación con este plan de estudio fueron los siguientes: 1997-1999 (13),

| <i>Maestría en Museología</i>  |   |
|--|---|
| <b>Materias</b>  | <b>Profesores</b>   |
| Museología I<br>Origen y evolución de los museos<br>Conservación en museos I<br>Estudio de las manifestaciones culturales I<br>Métodos y técnicas de investigación         | Lucio Lara Plata<br>Eline Luque y Michel Beltrán<br>Arturo de la Serna y Katia Perdigón<br>Mauricio List y Georgina Santa Cruz<br>Beatriz Oliver Vega                           |
| Museología II<br>Análisis y programación arquitectónica<br>Conservación en museos II<br>Estudio de las manifestaciones culturales II<br>Administración y gestión de museos | Lucio Lara Plata<br>Rubén Rocha-Saúl Mendo Muñoz<br>Arturo de la Serna-Adriana Ramírez Galván<br>Aarón Mejía-Rosa María Franco<br>Miguel Fernández Félix-Marcela Gálvez y Núñez |
| Investigación en los museos<br>Las exposiciones  | María Hernández Ramírez<br>Héctor Rivero Borrel Miranda-Margarita García Rodríguez  |
| Materiales, técnicas y equipos museográficos   | Manuel de la Torre Mendoza-Gerardo Ramos Olvera   |
| Interacción con el público<br>Seminarío de tesis I   | Ana Hortensia Castro<br>Luis Gerardo Morales  |
| Taller de integración museológica  | Guillermo Andrade López-Carla Aymes Fernández   |
| Los museos en la gestión cultural<br>Seminarío de tesis II   | María Olvido Moreno Guzmán<br>Luis Gerardo Morales  |

1999-2001 (11), 2001-2003 (19), 2003-2005<sup>30</sup> (12), con un total de 55 estudiantes instruidos.

### Especialidad en Museografía

Un equipo de profesionales de la escuela<sup>31</sup> llevó a cabo la planeación de esta propuesta formativa,<sup>32</sup> que concluyó en julio de 2002 y cuyo objetivo principal fue la formación de profesionales enfocados a la realización de proyectos museográficos que lograran satisfacer las necesidades crecientes en cuanto a la difusión del patrimonio cultural. Varios alumnos de la licenciatura en Restauración obtuvieron su grado al cursar la especialidad en lugar de la realización de su tesis.

| Módulo                       | Líneas de formación  |
|------------------------------|--|
| I. Introducción y planeación | A. Fundamentos<br>B. Comunicación, público y espacio                   |
| II. Técnicas y tecnología    | A. Técnicas museográficas<br>B. Tecnología museográfica                |
| III. Diseño museográfico     | A. Conceptualización y composición formal<br>B. Desarrollo de proyecto |
| IV Organización museográfica | A. Organización<br>B. Ejecución<br>C. Evaluación                       |

### Maestría en Museología

Después de este consistente arranque vino una etapa en que la coordinación y la planta de profesores original fue diluyéndose y el posgrado casi quedó bajo la coordinación de exalumnos con nula trayectoria en el campo de museos. Cada programa es perfectible y con la experiencia acumulada hubiera enriquecido la idea de presentar un programa robustecido; sin embargo, decidieron cambiar el plan de estu-

<sup>30</sup> No he actualizado la tabla porque no he realizado trabajo en el archivo de la ENCRYM.

<sup>31</sup> Miguel Ángel Correa Fuentes, Ángel López y Mota, Gabriela de la P. Escandón, Arturo de la Serna Estrada, Rebeca Valencia Gómez, Carlos Vázquez Olvera, Abel Virgen Pérez y Mercedes Gómez Urquiza de la Macorra.

<sup>32</sup> La Dirección General de Profesiones, con oficio 401-62-470, de fecha 26 de agosto de 2003, avaló el plan de estudios enviado por el director de la escuela.

| Semestre | Materias  |
|----------|---|
| Primero  | Museología                                      |
|          | Museopedagogía                                  |
|          | Conservación en museos                          |
|          | Difusión y divulgación del conocimiento         |
|          | Seminario de investigación                      |
| Segundo  | Curaduría                                       |
|          | Estudios de público                             |
|          | Administración y gestión de Museos              |
|          | Normatividad y gestión del patrimonio en museos |
|          | Seminario de tesis / proyecto I                 |
| Tercero  | Análisis y programación arquitectónica          |
|          | Las exposiciones                                |
|          | Materiales, técnicas y equipos museográficos    |
|          | Administración de proyectos museológicos        |
|          | Seminario de tesis / proyectos II               |
| Cuarto   | Taller de Integración Museológica               |
|          | Seminario de tesis / proyectos III              |

dios sin considerar la experiencia previa. Este grupo propuso un nuevo programa que empezó a aplicarse a los alumnos inscritos a partir de la generación 2006.<sup>33</sup>

Profesionales reconocidos<sup>34</sup> en el ámbito de los museos han tomado la coordinación y el 27 de marzo del 2009 se propuso al consejo académico de la ENCRYM una revisión del plan de estudios de la maestría en Museología, documento que fue aprobado por éste y registrado y avalado por la Dirección General de Profesiones.<sup>35</sup>

| Primer semestre              | Segundo semestre              | Tercer semestre                             | Cuarto semestre       |
|------------------------------|-------------------------------|---|-----------------------|
| Museología I                 | Museología II                 | Diseño y gestión de proyectos<br>Culturales | Optativa 2            |
| Museografía I                | Museografía II                | Optativa 1                                  | Optativa 3            |
| Preservación patrimonial     | Comunicación educativa        | Práctica profesional                        | Práctica profesional  |
| Colecciones y coleccionismo  | Curaduría                     |   |                       |
| Seminario de investigación I | Seminario de investigación II | Seminario de tesis I                        | Seminario de tesis II |

<sup>33</sup> Las modificaciones al plan de estudios original no fueron comunicados a la Dirección General de Profesiones hasta la siguiente coordinación académica de la maestría, que dio inicio al registro de los cambios para los trámites de titulación de esa generación. La Dirección confirmó el 4 de abril de 2008 en oficio DARP/1194/DIE/2008, Exp. 09-00064: "Ha quedado debidamente registrada en esta Unidad Administrativa".

<sup>34</sup> En la actualidad la maestra Gabriela Gil Verenzuela es responsable de la Coordinación Académica.

<sup>35</sup> La dirección de la ENCRYM entregó a la Dirección General de Profesiones el 21 de julio de 2009, con oficio 401-736, la nueva

El plan de estudios propone como materias optativas: Normatividad del patrimonio cultural, Estudios culturales, Documentación museológica, Gestión de Colecciones, Gestión del patrimonio cultural, Museología contemporánea, Museografía contemporánea e Innovación tecnológica.

A diferencia de otras propuestas de planes de estudio, ésta es más flexible, ya que establece que a partir del tercer semestre los alumnos puedan armar su propio plan con materias optativas de acuerdo con sus intereses profesionales, e incluso, acreditar materias de otras instituciones de educación superior afines al programa. Se propone como en casos anteriores trabajar con otras instituciones del campo profesional para involucrar a los estudiantes con la problemática contemporánea de los museos.

Ambas escuelas siguen adelante en la formación de especialistas en el campo de los museos. La ENAH, por ejemplo, en la licenciatura en Historia tiene materias como Difusión de la Historia, cuya idea central es acercar a los estudiantes a la divulgación de los resultados de sus proyectos de investigación. De igual manera, de 2010 a la fecha se ofrece el curso acerca de la línea de investigación Arqueología y curaduría en museos, impartida en el nivel maestría y doctorado del programa de estudios del posgrado en Arqueología; el objetivo es formar investigadores-curadores que adquieran la formación para laborar en los museos arqueológicos.<sup>36</sup>

## Reflexiones finales

Para cerrar mi trabajo retomo el comentario del arqueólogo Jaime Litvak, ubicándome desde el marco de la visión y misión que tiene el INAH, por ello considero fundamental reflexionar al respecto. Nuestros alumnos han perdido el acceso a los acervos de los

documentación, institución de la que obtuvo respuesta el 11 de septiembre de ese mismo año en su oficio DARP/3169/DIE/2009: "La sugerencia actual, que entrará en vigor a partir de la generación 2008, ha quedado registrada en esta Unidad Administrativa".

<sup>36</sup> Párrafo agregado para esta edición. Responsable: doctor Carlos Vázquez Olvera.

museos para poder familiarizarse con el manejo, estudio de las colecciones y los sistemas de conservación y documentación para llevar a cabo sus proyectos de investigación, curaduría y su musealización; es decir, ya no existe ese apoyo científico para el manejo del contenido de los museos. Asimismo, se les ha alejado de los talleres y laboratorios donde pudieran involucrarse en el desarrollo de los proyectos museográficos en etapas como la planeación, diseño, producción y montaje en las salas permanentes o temporales, y hasta en las ejecución de estudios de público sobre el impacto que pudieran o no tener sus propuestas; esto trae como consecuencia un conocimiento superficial en la práctica de los materiales y procesos de producción del mobiliario museográfico, de la seguridad de las colecciones, entre otros muchos temas.

La orientación de los programas ha perdido el marco antropológico de la propia institución que le dio origen. A diferencia de los alumnos de Restauración de Bienes Muebles, a los de la maestría en Museología no se les ha involucrado en la planeación y desarrollo de los proyectos institucionales. Los alumnos han perdido su formación y capacitación para adentrarse en el trabajo en comunidades, lo que podría ser la causa de que su formación se esté enfocando únicamente al ámbito urbano, descuidando el rural y a los grupos étnicos. No olvidemos la interrelación que existió en su origen entre una diversidad de profesiones del área social y los proyectos de gran impacto que se materializaron en beneficio de comunidades marginadas.<sup>37</sup>

No existe desde hace varias generaciones el contacto e intercambio de ideas entre estudiantes de otras carreras en materias como un tronco común que enriquezca el desarrollo de proyectos interdisciplinarios debido a la separación la ENAH y la ENCRYM. Inclusive

<sup>37</sup> El caso del Programa de Museos Escolares, cuya planeación y ejecución estuvo a cargo de la entonces Dirección Nacional de Museos y Exposiciones del INAH, a cargo de relevantes exalumnos de museografía de la ENAH, particularmente con el apoyo de personajes del campo de la antropología, restauración y museografía mexicana. El proyecto tuvo un gran impacto en comunidades rurales donde este tipo de proyectos jamás hubieran sido posibles. Para profundizar véase Vázquez (2005a; 2008a).

al interior de esta última, a pesar de tener una potencial impresionante en cuanto a la orientación de sus programas, poco o nada se ha pensado acerca de programas en los que se diseñen proyectos donde confluyan los alumnos de museología con los profesionales en formación en la conservación y restauración de bienes muebles o con aquellos arquitectos especializados en la conservación de monumentos, inmuebles en los cuales generalmente se llevan a cabo y materializan los proyectos museológicos.

A pesar de existir esfuerzos por apoyar a otros estados del país en la descentralización, como por ejemplo el caso de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM) de Chihuahua, o el apoyo que ha dado la ENCRYM desde finales de la década de 1990 al estado de Jalisco en la conformación de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO), la formación de museólogos y museógrafos sigue centralizada en la Ciudad de México. Algunos estados a través de sus institutos o secretarías de cultura han tenido interés por capacitar a su planta de trabajadores mediante cursos, impartidos por profesionales del campo involucrados en la docencia desde la ciudad capital.

Por otro lado, se ha perdido el interés por apoyar a los alumnos con becas para realizar sus estudios, esto en un país en el que la situación económica cada día es más compleja; así que las instituciones se ven afectadas por la poca actualización, capacitación o formación de su planta de personal. Para los trabajadores implica un gran esfuerzo el dedicar —como un extra a su carga laboral—, el inscribirse a cursos o posgrados cuando además del empleo en las instituciones debe buscar algún *free lance* para nivelar su salario; algunas no los apoyan con la liberación de tiempo para sus estudios o prácticas, y menos aun con el pago del costo de sus estudios.

Los alumnos tienen poca oportunidad de colaborar de manera constante con sus profesores en el desarrollo de proyectos museológicos porque las instituciones se han visto afectadas en el manejo de sus presupuestos y no cuentan con profesores de tiempo completo para su atención. Esta limitante económica

afecta también la posibilidad de actualizar su infraestructura y discurso museográfico.

El interés de los investigadores por estudiar el desarrollo de nuestra actividad profesional ha resultado poco atractivo;<sup>38</sup> sin embargo, abocarnos a ello podría ser un ejercicio que arrojara datos para seguir madurando, por ejemplo, en el enriquecimiento de los planes de estudio para formar profesionistas del nivel que originalmente la ENAH logró. La ENCRYM, después de sus años valiosos en la formación de profesionales no solo mexicanos sino latinoamericanos y caribeños, debería ser capaz de generar proyectos de investigación que permitan sistematizar y estudiar la diversidad de teorías y métodos de trabajo sobre los que se han formado tantas generaciones de alumnos, para que a su vez esos estudios sirvan de herramientas didácticas para generaciones futuras. En el campo de la museología nos hemos apoyado con materiales bibliográficos generados en España y Estados Unidos, ya que no contamos con resultados de proyectos de investigación publicados. Ello lleva a otra situación clave: los programas diseñados se han enfocado a la puesta en escena del patrimonio cultural, a su conservación y recientemente al conocimiento de su público visitante, y en contraste, en contadas ocasiones a la formación de investigadores sobre el fenómeno museo. En el caso de los estudios de público, la mayoría se han realizado desde la “mirada de fuera”, es decir, desde otras instituciones de educación superior, como los antropólogos, que han aportado investigaciones importantes para acercarnos a conocer a nuestros visitantes.

Muchos los logros, pero aún muchos los retos.<sup>39</sup>

<sup>38</sup> Un primer ejercicio sobre la formación de maestros en museología lo ha llevado a cabo María Olvido Moreno Guzmán.

<sup>39</sup> Agradezco a mis compañeros de la ENAH, la secretaria Académica, doctora María Isabel Campos Goenaga y a su equipo, Lic. Mariano Muñoz-Rivero y Medina, subdirector de Servicios y Apoyos Académicos; Lic. Silvia Prado Camacho, jefa del Archivo Histórico, y a la Lic. Rocío Sánchez Hernández, jefa de la Biblioteca Guillermo Bonfil Batalla, su interés y apoyo a mi proyecto de investigación.

## Bibliografía

- ARRAHAM JALIL, Bertha (1996), Daniel F. RUBÍN DE LA BORBOLLA (1907-1990), *Testimonios y fuentes*, México, UNAM / Centro de Investigación y Servicios Museológicos, vol. 1.
- ASOCIACIÓN DE MUSEÓLOGOS MÉXICO / OEA (1977), *Boletín A.M.M.O.E.A.*, núm. 1, México.
- ÁVILA, Agustín (1995), “Escuela Nacional de Antropología e Historia”, en J. C. OLIVÉ NEGRETE (coord.), *INAH. Una historia: antecedentes, organización, funcionamiento y servicios*, México, INAH, vol. 1, pp. 311-328.
- CHANFÓN OLMOS, Carlos (1977), “La Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía”, *Antropología e Historia, Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, III época, núm. 20, octubre-diciembre, pp. 61-64
- CHURUBUSCO MÉXICO, / OEA (s/f), *Curso Interamericano de Capacitación Museográfica*. Información General.
- DE ZENGUI, Guillermo (1972), “El arte de salvar el arte. El Centro Paul Coremans, sede de un programa interamericano de conservación del patrimonio cultural”, *Américas*, vol. 24, núm. 10, octubre, pp. 3-10.
- ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA (1944), *Anuario*.
- ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (1945), *Anuario*.
- (1946), *Anuario*.
- (1947), *Anuario*.
- (1948), *Anuario*.
- (1949), *Anuario*.
- (1950), *Anuario*.
- (1951), *Anuario*.
- (1952), *Anuario*.
- (1953), *Anuario*.
- (1954), *Anuario*.
- (1955), *Anuario*.
- ESCUELA NACIONAL DE CONSERVACIÓN, RESTAURACIÓN Y MUSEOGRAFÍA “MANUEL DEL CASTILLO NEGRETE” (s/f), *Maestría en Museología*, Folleto de difusión.
- (s/f), *Especialización Museográfica*, Folleto de difusión.
- (s/f), *Especialización en museos*. Folleto de difusión.
- (s/f), *Curso de Especialización museográfica 94-95*, Folleto difusión.
- (s/f), *Cursos interamericanos de capacitación Museográfica ‘91*, Folleto.
- (s/f), *Curso de Museografía aplicada*, Diplomado Técnico 90-91, Folleto.
- ESPINOZA CHÁVEZ, Agustín (1981), “La restauración, aspectos teóricos e históricos”, tesis de licenciatura en Restauración, México, ENCRYM-INAH.
- ESTRADA, Elba (1996), “La Especialización Museográfica en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del INAH”, *Inventario Antropológico, Anuario de la Revista Alteridades*, vol. 2, México, UAM, pp. 341 a 348
- GÓMEZ URQUIZA DE LA MACORRA, Mercedes (1994-1995), “Memoria historiada de la Escuela Nacional de Restauración”, *México en el Tiempo*, núm. 4, diciembre-enero, pp. 105-109.
- (1996a), “Cursos de formación”, *Gaceta de Museos, Órgano Informativo del Centro de Documentación Museológica de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH*, núm. 2, junio, pp. 7-8.
- (1996b), “Pensum de la carrera de restauración”, *Gaceta de Museos, Órgano Informativo del Centro de Documentación Museológica*, núm. 2, junio, México, pp. 5-6.
- (1996c), “El restaurador hacia el futuro”, *Revista Mexicana de Cultura*, suplemento de *El Nacional*, 14 de julio, México pp. 8-9.
- (1996d), “Cursos de Formación”, *Gaceta de Museos, Órgano informativo del Centro de Documentación Museológica*, núm. 2, junio, México, pp. 7-8.
- (s/f), “Breve análisis y propuesta para la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía”, mecanoscrito.
- INAH (1963), *Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, México, INAH.
- (1980), *Reglamento de admisión del INAH*, México, Delegación sindical D-II-24 Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.
- (1981), *Condiciones generales de trabajo*, México, INAH.
- (1983), *Reglamento de Capacitación y Becas*, México, INAH.
- (1990), *Reglamento del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, facs. de la 1a ed., de 1923, México, INAH.
- LACOUTURE, Felipe (1972), “Aspectos de la formación del personal”, *Museum*, vol. XXXIV, núm. 2, UNESCO, pp. 90-100.
- LITVAK KING, Jaime (s/f), “La Escuela Nacional de Antropología: sus tradiciones y sus adaptaciones a nuevas condiciones”, en Eyra CÁRDENAS BARAHONA (coord.), *Memorias 60 años de la ENAH*, México, ENAH.
- MENDOZA, Gumesindo (1877), “Prólogo”, *Anales del Museo Nacional de México*, t. i.
- MONTERO ALARCÓN, Sergio Arturo (1995), “Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía”, en Julio César OLIVÉ NEGRETE (coord.) *INAH. Una historia*.

- Antecedentes, organización, funcionamiento y servicios*, México, INAH, vol. 1.
- (2003), “Actualización de los datos históricos de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (1988-1991)”, en Julio César OLIVÉ NEGRETE (coord.) *INAH. Una historia*, México, INAH, vol. I.
- MORENO GUZMÁN, María Olvido (2005), “Estudio de egresados de las maestrías en Museología en México”, tesis para obtener el grado en maestra en Educación, México, YMCA.
- (s/f), “Guía general del archivo histórico ENAH 2002”, *Boletín Cultural ENAH, Órgano Informativo y Cultural de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*.
- ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (1977), *Manual becarios de la Organización de los Estados Americanos*, Washington, D. C., OEA, Secretaría General.
- PONIATOWSKA, Elena (2004), *Miguel Covarrubias. Vida y mundos*, México, Era.
- RUBÍN DE LA BORBOLLA, Daniel F. (1953), *México: Monumentos Históricos y Arqueológicos*, núm. 145, México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.
- RUTSCH, Mechthild (2007), *Entre el campo y el gabinete. Nacionales y extranjeros en la profesionalización de la antropología mexicana (1877-1920)*, México, INAH / UNAM.
- VÁZQUEZ OLVERA, Carlos (2004a), “Curso de especialización en museología de Brasil, una de las escasas propuestas para la formación de profesionales de museos en Latinoamérica”, *Diario de Campo. Boletín Interno de los Investigadores del Área de Antropología*, núm. 63, marzo, pp. 22-26
- (2004b), *Felipe Lacouture Fornelli, museólogo mexicano*, México, INAH.
- (2005a), *Iker Larrauri, museógrafo mexicano*, México, INAH.
- (2005b), *Alfonso Soto Soria, museógrafo mexicano*, México, INAH.
- (2008a), “La participación infantil como motor del origen y desarrollo de los museos escolares”, *Cuicuilco, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, nueva época, vol. 15, núm. 44, septiembre-diciembre, pp. 111-134.
- (2008b), “Mario Vázquez Ruvalcaba, museógrafo mexicano”, mecanoescrito.